



La Bancarización:

SE CONTINÚA TRABAJANDO

El acceso a los servicios bancarios es un factor clave para el desarrollo y crecimiento económico de un país, dado que la intermediación financiera genera eficiencia en la producción nacional y da paso a una mejor distribución de la renta. Conscientes de esta importancia, el año pasado la Asociación Bancaria, con la ayuda del Ministerio de Hacienda y el Banco Mundial, inició un proyecto de mediano plazo que pretende conocer el nivel de bancarización en Colombia, los principales obstáculos y los mayores retos que enfrenta el país en esta materia.

Como parte de este proyecto, el pasado 17 y 18 de enero, se llevó a cabo el 2do taller de bancarización, en el que se contó con la participación de expertos españoles, representantes del gobierno y de las entidades bancarias nacionales. El objetivo de este encuentro fue presentar una visión global del sistema financiero español, profundizar en aquellos factores que han contribuido a que una alta proporción de la población de España, hoy en día, tenga acceso a la banca, y determinar las lecciones que puede sacar el sector financiero colombiano de esta experiencia.

Siguiendo con la política de difusión de largo plazo de este proyecto, en esta Semana Económica se destacan los resultados de los últimos estudios internacionales en materia de bancarización y los principales aspectos referentes al caso español. Adicionalmente, se exponen algunos retos para el sector público y privado nacional.

Un impulso para el desarrollo económico

La relevancia del acceso a los servicios financieros obedece al impulso que este aspecto le puede generar a una economía y a su contribución sobre el crecimiento económico y la distribución de los ingresos.

En materia de crecimiento, varios estudios han concluido que el uso del sistema bancario mejora la productividad de un país. El acceso al crédito permite que los inversionistas y empresarios obtengan recursos para llevar a cabo sus proyectos, lo cual a su vez amplía las posibilidades de producción y genera oportunidades de trabajo. Adicionalmente, el uso de la banca incentiva el ahorro, hecho que sirve como herramienta para contrarrestar los efectos negativos que puede ocasionar una fluctuación inesperada en la renta.

Respecto de la distribución de los ingresos, se ha comprobado que el incremento en la población bancarizada disminuye los niveles de inequidad. Hace algunos meses se conoció un estudio de inequidad, pobreza y bancarización que fue realizado en 52 países¹. Éste muestra evidencia de que el uso de los servicios financieros incrementa el ingreso per cápita de la población menos favorecida a un ritmo superior en aquellas naciones más bancarizadas. Adicionalmente, el coeficiente de Gini² cae más rápido donde la intermediación es alta, especialmente cuando hay presencia de crédito en el sector privado. Por ejemplo, en Brasil (donde a pesar de existir un buen nivel de crecimiento, la inequidad es preocupante), se encontró que el ingreso per cápita pudo haber crecido a una tasa anual cercana al 2% entre 1960 y 1999, si el nivel de bancarización hubiera sido similar al de Corea³, uno de los países con mayor cubrimiento del sistema financiero.

¹ Beck, Demirgüç-Kunt y Levine. "Finance, Inequality and Poverty: Cross Country Evidence". Banco Mundial, junio de 2004.

² Mide el grado de inequidad en la distribución del ingreso de una población.

³ Si se toma como indicador del nivel de bancarización la participación del crédito bancario del sector privado como porcentaje del PIB, Corea presentó un nivel de 0.74 frente a 0.276 de Brasil.

En definitiva, la bancarización es una herramienta que puede generar grandes aportes al desarrollo de una economía, especialmente en lo referente a la financiación de proyectos, vivienda y educación. Adicionalmente, se puede convertir en un instrumento esencial para explotar las oportunidades de inversión a nivel nacional e internacional.

España: un alto grado de bancarización

Los resultados en materia de bancarización al interior de la economía española son realmente sorprendentes. De acuerdo con los datos presentados en el taller, cerca del 98% de los hogares tiene acceso a algún tipo de servicio financiero, sin importar su condición social o ubicación geográfica. Las entidades bancarias cuentan con alrededor de 40.000 oficinas y 52.000 cajeros automáticos, ubicadas en 3.000 municipios, lo que implica que tan sólo 90 de ellos no tienen cobertura.

Al comparar la situación con otros países pertenecientes a la Unión Europea, España se caracteriza por ser una de las naciones de mayor accesibilidad a los servicios financieros. Esto último gracias a que las entidades se han preocupado por atraer a la clientela. Para el caso de los emigrantes, por ejemplo, la banca ha desarrollado productos, como los sistemas de remesas y los convenios con bancos locales, con el fin de cautivar este segmento.

Por su parte, las condiciones de la economía han favorecido la cobertura de la banca. El sistema financiero cuenta con tasas de interés bajas y precios muy competitivos que impulsan la demanda por préstamos. Un buen ejemplo de esto es el costo de los créditos hipotecarios, cuyo tipo de interés está alrededor del 3%, con un plazo hasta de 30 años.

¿Qué ha impulsado el uso de la banca española?

La principal característica que ha favorecido la amplia cobertura del sistema bancario español ha sido el papel central y dominante que juegan las entidades bancarias en la generación y distribución de los productos financieros. Cada

entidad goza de un alto grado de libertad en el manejo de sus servicios, lo cual les permite decidir si se especializan o no en la atención de un segmento del mercado.

Por ejemplo, las Cajas de Ahorro y las Cooperativas han logrado vincular a los sectores menos favorecidos de la población. Mientras que las primeras se han concentrado en la atención de las clases media y baja, las segundas se han enfocado principalmente en el cubrimiento de las zonas rurales. Es importante mencionar que a pesar de la existencia de un mercado financiero único en la Unión Europea, la presencia de la banca extranjera en España es muy baja y la de la pública es nula desde hace cinco años.

De otro lado, el manejo de la supervisión también ha contribuido al alto nivel de bancarización. El Banco de España, además de cumplir con su labor de autoridad monetaria, se encarga de la regulación del sistema financiero. Su rol se ha caracterizado por respetar la libertad operativa y se ha limitado a establecer normas de solvencia, transparencia y a cumplir con las obligaciones de reservas mínimas ante el Banco Central Europeo. Esto último permite pensar que la estructura normativa nunca ha sido un obstáculo para el funcionamiento de la banca. Sin embargo, es de resaltar que tampoco existe un marco normativo dirigido a favorecer el acceso de los individuos a los servicios bancarios.

Adicionalmente, hay elementos históricos y una cultura financiera que han aportado mucho a este proceso. Desde hace más de 20 años, la red bancaria de sucursales ha sido amplia y la difusión de los depósitos y de las tarjetas de crédito ha sido masiva. Adicionalmente, el sistema siempre ha funcionado bajo una política de proximidad al cliente, que ha permitido fidelizar y cautivar a los agentes económicos.

La cultura de ahorro también ha tenido un gran peso. A principios de los ochenta esta variable representaba cerca del 22% del PIB, mientras que hoy en día se acerca al 50%. Esto último se ha visto favorecido por la confianza de los consumidores en el sistema, como consecuencia de la responsabilidad que siempre se ha manejado. Cabe recordar que después de las crisis de los

ochenta, 50 de poco más de 100 bancos tuvieron que ser liquidados, sin que ningún depositante perdiera sus ahorros.

La evolución de las Cajas de Ahorro

Uno de los agentes que ha facilitado el acceso a los servicios financieros, especialmente el de las clases menos favorecidas, han sido las Cajas de Ahorro. Su condición de negocio minorista, encargado de movilizar el ahorro popular y de evitar la exclusión de algunos segmentos, ha permitido que su cuota del mercado hoy en día sea cercana al 50%.

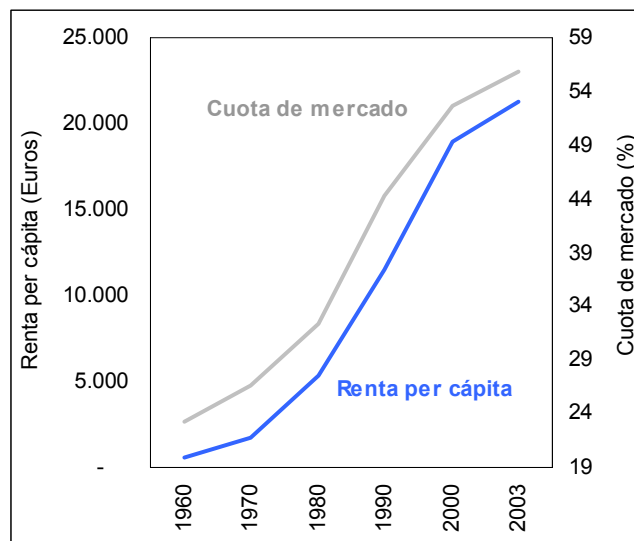
Este tipo de entidades se ha caracterizado por ser una fuente de progreso para el sector inmobiliario y la clase emergente, pues a medida que su cuota del mercado ha crecido, el ingreso per cápita de la población también lo ha hecho. Adicionalmente, su arraigo regional ha sido un factor que ha incidido en el progreso y el desarrollo de diferentes zonas, lo cual ha permitido ampliar la cobertura de oficinas en el territorio nacional. En la actualidad, estas entidades cuentan con la red más densa de Europa, con un total de 21.265 oficinas.

La historia de las Cajas de Ahorro se remonta al año de 1835, momento en el que las casas de empeño, conocidas como los Montes de Piedad, decidieron integrarse para darle forma jurídica a las entidades. Posteriormente, en 1928 surgió la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), asociación encargada de unificar los esfuerzos de sus integrantes. La CECA está integrada por 46 Cajas de Ahorro y además de cumplir con su oficio de representante, actúa como centro de información, asesoramiento y comunicación.

Hoy en día, las Cajas de Ahorro son uno de los grupos de mayor peso en el sistema financiero español, pues atienden a un 96,3% de la población de España y cuentan con un amplio cubrimiento en el territorio nacional. Al parecer, su mayor atractivo es la combinación que hacen entre la actividad financiera y la social, ya que además de prestar servicios crediticios y de ahorro a las familias de los sectores menos favorecidos y a

las PYMES, invierten una proporción de sus utilidades en obras de carácter social.

Gráfico 1
Renta per cápita de España y cuota de mercado de las Cajas de Ahorro



Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorro

De acuerdo con las cifras a septiembre de 2004, los activos de las Cajas de Ahorro representaron el 56% del total del sistema y el crédito correspondió al 42%. Del monto colocado en créditos, el 64,3% correspondió a préstamos hipotecarios, por lo que es evidente que juegan un rol esencial en el desarrollo de la economía.

Es de resaltar que en la actualidad, una de las principales ventajas que ofrecen las Cajas para la adquisición de un préstamo de vivienda es un marco de estabilidad en las tasas de interés y un plazo entre 25 y 30 años para su pago, factor que ha impulsado el auge inmobiliario del país durante los últimos siete años.

También es importante señalar que el papel de la regulación en el manejo de la cartera hipotecaria ha sido mucho más activo. La normativa favorece dos factores claves: la transparencia y comparabilidad de las ofertas y el impulso a la competencia e innovación. En relación con el primer aspecto, existen índices oficiales de referencia que conducen a una medida común de costos con el fin de que los consumidores tengan

una información mucho más completa del crédito que van adquirir. En cuanto al segundo punto, desde 1994 surgió la Ley de Subrogación de Hipotecas, con la cual se le permite al deudor cambiarse de acreedor hipotecario con un costo muy bajo y así poder alargar el plazo de la deuda o modificar la tasa de interés.

En Colombia las debilidades se encuentran tanto en la demanda como en la oferta

En ediciones anteriores de la Semana Económica donde se trató el tema de bancarización, se llegó a la conclusión que a pesar de que en Colombia el acceso a los servicios financieros ha aumentado en los últimos años⁴, aún sigue siendo muy bajo y tiene un gran potencial de crecimiento.

De acuerdo con un estudio expuesto por el Banco Mundial en el Foro Financiero de 2004⁵ y en el taller de bancarización, en el cual se analiza el nivel de bancarización en diferentes países, solamente el 41,2% de la población bogotana tiene una cuenta bancaria. Esta cifra a todas luces es baja si se tiene en cuenta el número de oficinas que existen en toda la ciudad.

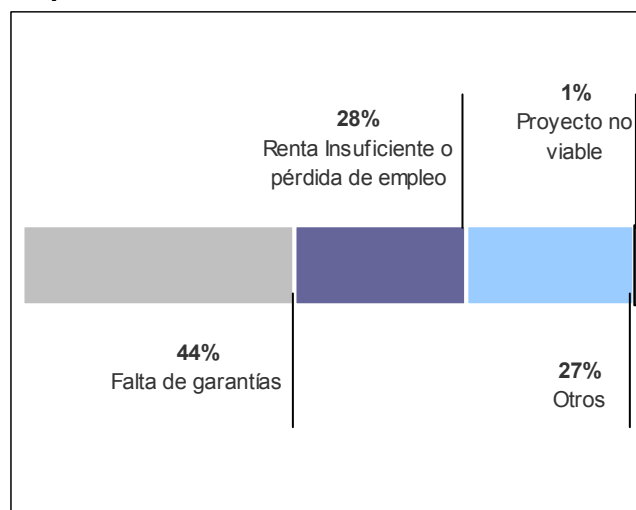
El estudio también permite identificar como un factor que dificulta el acceso al crédito, la falta de garantías. De la población encuestada, el 44% afirmó que éste era el motivo principal por el cual no acudían al sistema financiero por un préstamo. A su vez, el 28% contestó que era la falta de ingresos o la incertidumbre de quedarse sin empleo, los factores que limitaban su solicitud. Es evidente que aún existe un gran temor por parte de los colombianos para acudir al sistema financiero, comportamiento que claramente se acentuó después de la crisis de finales de los noventa.

Sin embargo, los problemas no sólo se derivan de la demanda, pues los datos del organismo internacional también muestran que algunas dificultades provienen del lado de la oferta. El 78% de los encuestados opinó que las limitaciones de la oferta, tales como los altos costos, la documentación necesaria para la apertura de una

cuenta o la solicitud de un crédito, y otras barreras bancarias, son la principal causa para que el acceso a los servicios bancarios sea bajo.

Gráfico 2

Percepción de las causas que pueden impedir la aprobación de un crédito



Fuente: Banco Mundial

Entonces, ¿Qué nos queda por hacer?

Después de haber conocido la experiencia alemana y española en los talleres de bancarización, es evidente que el aumento del uso de los servicios financieros es un fuerte determinante del crecimiento y desarrollo de una economía, y en especial de las clases menos favorecidas.

Por un lado, es indispensable comenzar a generar una cultura de ahorro en la población, pues es claro que por más bajos que sean los ingresos de una persona, usualmente ésta guarda una proporción de su renta para el futuro, y ¿por qué no hacer uso del sistema financiero en este proceso?. Probablemente en el corto plazo no se obtengan grandes resultados, pero hacia el futuro dicho aspecto será un fuerte determinante de la bancarización. Por tal motivo, es necesario comenzar a trabajar en programas educativos que incentiven a las personas a acudir a la banca, particularmente a los niños y jóvenes.

Por otro lado, de la experiencia relatada por los españoles se puede concluir que es necesario crear mejores herramientas para caracteri-

⁴ Ver Semana Económica No. 483.

⁵ Anjali Kumar. "Access to Financial Services – What Do We Know Across Countries? Preliminary Comparisons".

zar a la clientela, bien sea para alcanzar una segmentación por comportamiento o por necesidades de productos. Esto último con el fin de prestar mejores servicios y de mayor calidad. Al lograr este objetivo, sería posible ofrecer servicios adicionales a los préstamos a la medida de cada sector de la población.

En materia de PYMES, también queda espacio por recorrer, pese a que en los últimos años la banca ha realizado grandes esfuerzos por llegar a este segmento. En este sentido, el reto está en desarrollar una amplia gama de productos para dicho sector, que además sea de fácil acceso. Esto último teniendo en cuenta siempre los requisitos de control de riesgos y rentabilidad propios de cualquier negocio financiero.

Claramente, son muchas las estrategias que se puede desarrollar, pero como lo hemos mencionado en varias ocasiones, los avances que se tengan dependerán del compromiso e interés en el tema por parte del sector financiero, el gobierno y los reguladores. Cada uno de estos participantes tiene el compromiso de avanzar, sobre todo si se tiene en cuenta que de esto dependen los efectos de la bancarización sobre la actividad económica y la distribución del ingreso.